



Portada: Albañiles, grabado de Eduardo Kingman

ÍCONOS

REVISTA DE
FLACSO - ECUADOR

Nº 6. - Enero, 1999

Los artículos que se publican en la revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores, no reflejan necesariamente el pensamiento de ICONOS

DIRECTOR FLACSO-ECUADOR
ARQ. FERNANDO CARRIÓN

EDITOR ICONOS
FELIPE BURBANO DE LARA

CO-EDITOR ICONOS
SEBASTIÁN MANTILLA BACA

CONSEJO EDITORIAL

HANS ULRICH BUNGER
FERNANDO CARRIÓN
MARIA FERNANDA ESPINOSA
CORNELIO MARCHAN
FELIPE BURBANO DE LARA

PRODUCCION: FLACSO- ECUADOR
DISEÑO: K&T Editores Gráficos
IMPRESION: Edimpres S.A.

FLACSO ECUADOR

Dirección: Av. Ulpiano Páez
118 y Patria
Teléfonos: 232-029
232-030 / 232-031 / 232-032
Fax: 566-139
E-Mail: coords2@hoy.net

ICONOS agradece el auspicio de ILDIS y Fundación ESQUEL

INDICE

ACTUALIDAD

De la caridad al bono solidario
EDUARDO KINGMAN 3

Indisciplina y deslealtad en el Congreso
ANDRES MEJIA 13

Los dilemas de la diferencia
GIOCONDA HERRERA 22

HISTORIA Y CONFLICTO



¿La historia de límites o los límites de la historia?
ALICIA TORRES 29

La paz: una rectificación de equívocos
CARLOS VITERI 36

COMUNICACION Y CIUDADANIA

Ciudad, espacio público y comunicación
DORTE WOLLRAD 46

Ciudadanía: una cuestión de mediaciones
MARENA BRIONES 54

DIALOGOS



El Perú de Fujimori: entrevista a David Scott Pallmer
FELIPE BURBANO 61

FRONTERAS

Vuelve la crisis económica y de paradigmas
LUIS FIERRO 70

Los contrastes de Amartya Sen
MARK SAINT-UPERY 79

Pinochet: Más temprano que tarde
ANIBAL QUIJANO 92

ENSAYO



Fragmentos, rupturas, traiciones
JAVIER PONCE C. 101

RESEÑAS

Reseñas bibliográficas:
- Ciudadanía multicultural
- Emancipación y diferencia
- Creer que se cree
- Los fines de la historia
- La sociedad sin hombres
- Socialismo para escépticos
111

Vuelve la

Crisis

(económica y paradigmática)

En contraste con las crisis de 1973-74 y 1980-82, la actual recesión se caracteriza por la "deflación", es decir, una reducción generalizada de precios como no se había observado en forma significativa desde la "Gran Depresión" de 1929-33

Luis Fierro Carri n (*)
Economista

A inicios de 1997, la ideología y la práctica del libre mercado parecían reinar supreamas. La economía mundial llegaba a su sexto año de crecimiento acelerado, las cotizaciones de las accio-

nes en los mercados de valores habían alcanzado niveles muy por encima de sus promedios históricos, y algunos medios y analistas se referían a una "nueva economía", estimulada por la alta tecnología, que supuestamente habría superado las crisis cíclicas que habían caracterizado al capitalismo por cientos de años.

Un historiador, Francis Fukuyama, había llegado incluso a proclamar el fin de la historia, al haber alcanzado --según él-- el modelo norteamericano de capitalismo liberal y democracia representativa una presencia universal.

Alan Greenspan, el director de la Reserva Federal, se quejaba de la "exuberancia irracional" de los mercados bursátiles, otra forma de decir que éstos habían alcanzado niveles de burbuja especulativa a punto de reventar.

Dos de los apóstoles de la especulación financiera, Myron Scholes y Robert Merton, eran galardonados con el Premio Nobel de Economía por sus teorías sobre el uso de opciones o papeles "derivativos", es decir, instrumentos financieros de gran riesgo y exposición financiera.

Las economías del Sudeste Asiático, tanto los "tigres" establecidos (como Japón, Corea del Sur, Taiwan y Singapur), como los nuevos "tigrillos" (Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia), eran alabadas como modelos a seguir por los "mercados emergentes" de los países en desarrollo.

En Europa Occidental, se mantenía la dinastía conservadora en Inglaterra, Alemania y Francia, y en España el gobierno social-demócrata de Felipe González era reemplazado por el conservador de José María Aznar. En Estados Unidos, Clinton se veía acosado por la creciente presión de los republicanos, tanto por sus tímidos intentos de intro-

ducir su programa económico, como por la "cacería de brujas" montada en torno a su relación con Mónica Lewinsky.

Incluso en América Latina, gobiernos que habían sido electos en base a plataformas populistas -tales como Menem en Argentina, Fujimori en Perú o Cardoso en Brasil- ponían en vigencia programas de ajuste fiscal y monetario, y apostaban la estabilización macroeconómica al

En épocas de bonanza, se desregulan los mercados financieros, privatizándose así las ganancias; pero, en momentos de crisis, por lo general, se hace lo contrario para salvar a los inversionistas

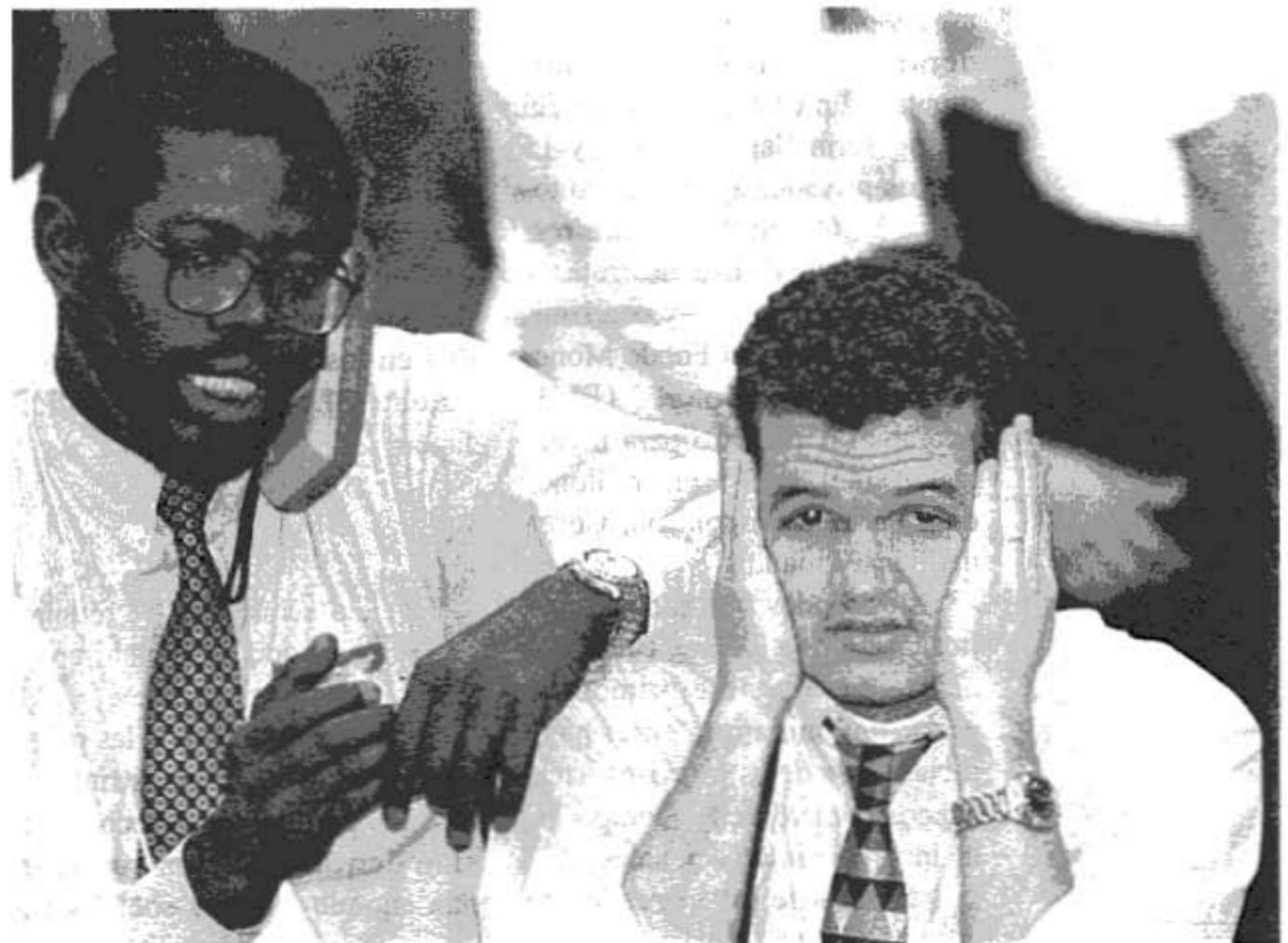
"ancla" provista por un tipo de cambio fijo.

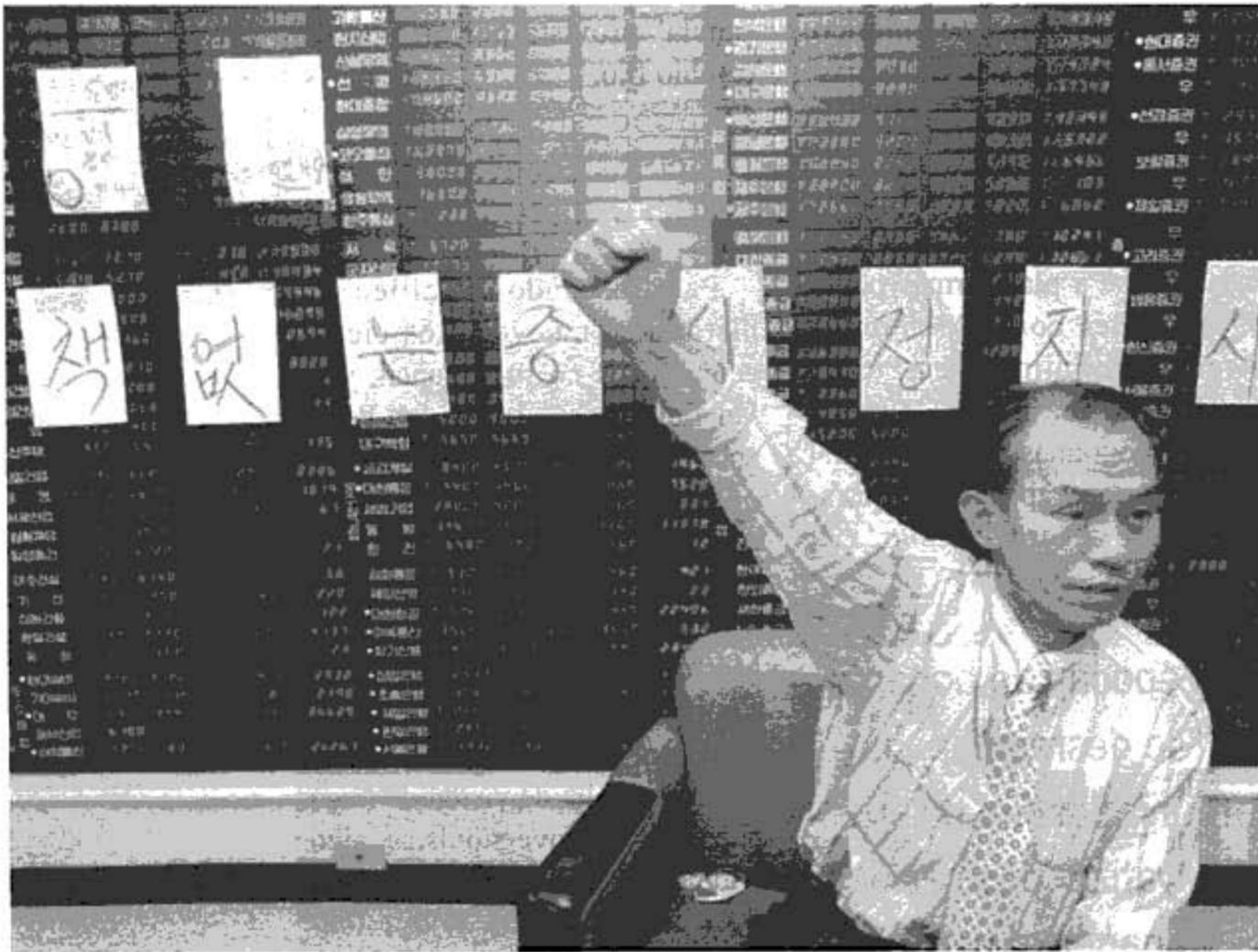
Los ciclos económicos atacan de nuevo

Parafraseando a Galileo, la historia se mueve. Los ciclos económicos no se detienen, y --tan fieles como los ciclos de la corriente de "El Niño"-- golpean una vez más las puertas de la economía mundial.

El fondo de inversión montado en base a la sagaz asesoría de Merton y Scholes, "Long-Term Capital Management Fund", no era fiel a su nombre, y revelaba no sólo la falta de visión de largo plazo de sus inversionistas, sino también la ineptitud en la administración financiera de este fondo. Se estima que la exposición del fondo en los así llamados "mercados emergentes" alcanzaba 80 mil millones de dólares, en tanto que su capital se había desvanecido.

La historia se repetía una vez más: en épocas de bonanza, se





desregulan los mercados financieros, privatizándose así las ganancias; pero en momentos de crisis, los apóstoles del libre mercado no tienen compunción alguna en convocar la intervención en los mercados para "salvar" a los inversionistas, socializándose así las pérdidas. La Reserva Federal de los Estados Unidos montaba un costoso salvataje del "Long-Term Capital Fund", y 15 bancos privados aportaban un total de \$3.650 millones para rescatar al fondo de la bancarrota.

De igual manera --y con similares objetivos-- el Fondo Monetario Internacional (FMI) lideraba un esfuerzo para inyectar un total de 118 mil millones de dólares en Indonesia, Corea del Sur y Tailandia.

Estos fondos, sumados a aquellos dirigidos a Rusia y Brasil, tenían como objetivo primordial evitar una moratoria en el pago de la deuda de estos países hacia bancos comerciales y compañías de inversión internacionales.

La crisis de los mercados de

La crisis de los mercados de valores a nivel internacional ha borrado del mapa unos 4 billones de dólares del patrimonio financiero mundial

valores a nivel internacional ha borrado del mapa unos 4 billones (millones de millones) de dólares del patrimonio financiero mundial en los últimos meses, equivalente al producto anual del Japón.

El ciclo económico se refleja, de igual manera, en el ciclo político.

A lo largo y ancho de las principales economías industrializadas, los partidos de derecha han sido derrotados, y en su lugar han entrado partidos socialistas,

social-demócratas, laboristas. La victoria del social-demócrata Gerhard Schroeder como Canciller alemán, desplazando a Kohl después de 16 años de gobierno conservador, era una virtual reproducción de la elección del laborista Tony Blair como Primer Ministro inglés, destronando la dinastía conservadora de Thatcher y Major.

Sin embargo, esta nueva generación de líderes social-demócratas reclama para sí el manto centrista y moderado, emulando a Bill Clinton en Estados Unidos. Se habla de la "tercera vía", como una nueva panacea que rechaza los extremos de la derecha neoliberal y la izquierda estatizante.

Esto permite a Blair hablar de "Nuevo Laborismo", a Clinton de los "Nuevos Demócratas", y a Schroeder del "Nuevo Centro". Estos sectores políticos han efectuado reuniones sobre la "tercera vía", encabezados por Hillary Clinton y su asesor Sidney Blumenthal, y Tony Blair y su asesor Anthony Giddens. Este último, director del London School of Economics, incluso ha publicado un libro titulado, justamente, "La Tercera Vía", en el cual explica que este es un "nuevo paradigma" que busca combinar los ideales de redistribución del ingreso y justicia social con las realidades del mercado mundial y la globalización.

Por su parte, Al From, jefe del Consejo de Liderazgo Demócrata (DLC), define a la "tercera vía" como "la modernización de la política progresista para la edad de la información". Sus componentes incluyen "el crecimiento del sector privado" y una creencia en la "responsabilidad mutua" entre el gobierno y los ciudadanos para maximizar la "oportunidad equitativa". Su "valor

central es la comunidad", y su "nuevo contexto es la economía global". Los políticos de la "tercera vía" se caracterizan, según From, por su compromiso con la "disciplina fiscal", la "expansión del comercio" y la "inversión en la gente" (citado por The Nation, 12 de octubre de 1998).

Si todo esto suena conocido, es por que lo es, y no solamente por que en el Ecuador nos hemos acostumbrado al eslogan de "justicia social con libertad". La propuesta de "tercera vía" es muy reminiscente de la retórica tradicional de la social-democracia, el centro-izquierda, el Movimiento de Países No-Alineados, y otros movimientos centristas o moderados. En términos de propuestas económicas, reflejan la renovación de las ideas keynesianas, denominadas --como podría esperarse-- neo-keynesianismo y neo-estructuralismo.

Pero antes de entrar más de lleno en estas alternativas de modelo económico, revisemos con mayor detalle los detonantes de la actual crisis.

El "milagro" del Sudeste Asiático

Uno de los aspectos poco comentados sobre el "milagro económico" del Sudeste Asiático, al igual que similares "milagros" en Brasil y Chile, es que se sustentaban, en alguna medida, en la "estabilidad" y la "certidumbre" que le conferían los gobiernos autoritarios que eran sus promotores.

Así, es loable y digno de imitación el hecho de que Corea del Sur y Singapur hayan puesto tanto empeño en la inversión en educación, salud, nutrición, y otros elementos de "capital humano". Sin embargo, lo que no es tan loable era la falta de dere-

chos democráticos, civiles y laborales, y los niveles de corrupción y nepotismo, que caracterizaban a muchos de estos regímenes.

Tampoco puede considerarse una coincidencia el hecho de que éstos gobiernos autoritarios comenzaron a tambalearse en el momento preciso en que comenzaba a desatarse la actual crisis. De esta manera, vimos como el gobierno del general Suharto colapsó en mayo de 1998, tras 32 años de gobierno dictatorial. Así mismo, en Corea del Sur el predominio de los militares y la derecha llegó a su fin con la elección del opositor Kim Dae Jung en diciembre de 1997.

En Japón, el colapso de la hegemonía del derechista Partido Liberal Demócrata igualmente coincidió con la ya extendida y severa crisis económica, que se ha manifestado en el colapso de la bolsa de valores, del sistema

financiero, del mercado de bienes raíces y, en general, en la producción y las exportaciones.

Podría discutirse sobre la dirección de la causalidad entre la crisis económica y política en los países del Sudeste Asiático. Pero lo cierto es que los últimos meses han experimentado un colapso los tipos de cambio y las cotizaciones de las acciones de los principales mercados de la región (comenzando por la devaluación del baht en Tailandia en julio de 1997). También se ha producido una contracción económica en 1998 estimada por el FMI en 15 por ciento en Indonesia, 7 por ciento en Tailandia y 5 por ciento en Corea del Sur.

Adicionalmente, existe el riesgo latente de que colapse igualmente el tipo de cambio y la economía en China y el re-incorporado territorio de Hong-Kong.

Pese a la masiva intervención concertada para prevenir el contagio financiero a otras regiones, la fiebre asiática se convirtió en la crisis del vodka, y amenaza con contagiar también al país de la caipirinha. El FMI acaba de convocar a organismos multilaterales y los países industrializados a aportar 41 mil millones de dólares para consolidar la estabilidad del real en Brasil, y contribuir así mismo a consolidar las reformas económicas plantea-

La "tercera vía" es reminiscente de la retórica tradicional de la social-democracia, el centro-izquierda y otros movimientos centristas o moderados





En términos globales, la crisis económica ha reducido los pronósticos del crecimiento mundial a los niveles más bajos desde 1991

das por el re-electo presidente Cardoso.

En términos globales, la crisis económica ha reducido los pronósticos del crecimiento mundial formulados por el FMI a los niveles más bajos desde 1991. El Fondo ha reducido sus proyecciones de crecimiento de la economía mundial del 4.8 por ciento al 2.0 por ciento para 1998.

Por su parte, J. P. Morgan pronostica que el crecimiento mundial será del 1.5% en 1998 y 1.7% en 1999, niveles no vistos desde la recesión de 1980-82.

En contraste con las crisis de 1973-74 y 1980-82, la actual recesión se caracteriza por haber reaparecido en ella la "deflación", es decir la reducción generalizada de precios, que no se había observado en forma significativa desde la "Gran Depresión" de 1929-33. Este fenómeno se refleja tanto en la caída precipitada de los precios de las materias primas en el mercado internacional (el caso más



notable es el precio del petróleo, pero un índice de materias primas ha bajado en 30 % desde mediados de 1997), como en la presencia de sobre-oferta de productos industriales, y la reducción de las tasas de interés a niveles no observados desde los años sesenta.

De alguna manera, esta es una crisis más clásica que las mencionadas de los años setenta y ochenta, que combinaron estancamiento con inflación. Así mismo, la receta debería ser más simple: una expansión keynesiana, que impulse el crecimiento y revierta la deflación.

Sin embargo, al parecer el FMI no ha aprendido esta lección histórica bastante simple, e insiste en herramientas de contracción de la demanda, tales como el ajuste fiscal y monetario, que ha elevado las tasas de interés reales en países como Brasil y Rusia a niveles exorbitantes, y ha generado mayor desempleo.

La insistencia en la receta tradicional de ajuste económico ha generado críticas incluso en círculos académicos y de política norteamericanos, tales como Jeffrey Sachs de Harvard, Paul Krugman de MIT, e incluso Joseph Stiglitz, vicepresidente y economista jefe del Banco Mundial.

Dado que es bastante evidente que uno de los factores detonantes de la crisis ha sido la excesiva



liberalización de los mercados financieros, permitiendo el libre flujo (tanto para la entrada como para la salida) de capitales "golondrina", varios analistas (Krugman, Stiglitz, Tobin) también han argumentado sobre la necesidad de volver a imponer algún nivel de control y restricción a los flujos de capital.

El caso más notorio, quizás, es el de Malasia, cuyo Primer Ministro ha sido bastante elocuente en la defensa de la re-imposición de estos controles de capital en su país (a la vez que también ha incurrido en la represión política en contra de la oposición e incluso su anterior Ministro de Finanzas y Vice-Primer Ministro), pero existen sin duda otros ejemplos más destacados, tales como los mecanismos adoptados por Chile para reducir la volatilidad en el influjo y salida de capitales.

Otro sector en el cual es evidente a todas luces la necesidad de una mayor regulación y vigilancia por parte del Estado es el sistema financiero. Las constantes quiebras y crisis de las instituciones bancarias y financieras (tema que no requiere mayor elaboración en el caso ecuatoriano) prácticamente exigen un mayor nivel de supervisión y regulación por parte de entidades estatales autónomas.

Sin embargo, estos dos tipos de intervención estatal (añadidos, lógicamente, a la defensa de la

"seguridad" interna y externa) constituyen prácticamente el universo de los roles considerados aceptables por la ortodoxia económica (también llamada neo-clásica, monetarista o neo-liberal).

Sin embargo, la crisis económica pone en evidencia otras fallas y limitaciones del mercado, que requieren de igual manera la atención de quienes conducen la política económica. Entre las fallas más notables consta la asimetría de información, que en ocasiones es interesada (por ejemplo, los indicadores públicos sobre la situación financiera mexicana no permitían anticipar el grado de severidad de la crisis de 1995).

La alternativa neo-estructuralista

Como señalé anteriormente, la principal alternativa propuesta al modelo neo-clásico es el modelo neo-keynesiano o neo-estructuralista. Este traduce en el plano de la política económica algunas de las ideas sobre la "tercera vía", o la necesidad de incorporar nociones de equidad, redistribución y justicia social en la gestión de la economía.

Quizás una señal de la reorientación de la atención pública fue el hecho de que este año fuera galardonado con el Premio Nobel de Economía Amartya Sen, quien se ha especializado en el análisis de la distribución del ingreso y el poder, y en la necesidad de atender las necesidades y derechos (entitlements) básicos de la población.

Un libro reciente del periodista inglés Duncan Green cuestiona la supuesta hegemonía del neo-liberalismo. Titulado *"La Revolución Silenciosa: El Auge de la Economía de Mercado en Améri-*

ca Latina" (Latin American Bureau, 1995), el libro busca contrastar los supuestos éxitos macro-económicos del modelo neo-liberal con su "impacto devastador sobre los pobres", y apunta a la búsqueda de nuevas alternativas "a lo que se ha convertido en el modelo económico elevado a la categoría de 'sentido común' entre la elite gobernante de América Latina".

Green señala que, incluso en Estados Unidos y Europa Occidental, al igual que en los "tigres asiáticos", existe una tendencia hacia un mayor rol del Estado en la economía, especialmente en la

conducción de las políticas industrial, comercial y de subsidio a la investigación, para estimular la inversión en industrias de punta.

Quizás lo más interesante del libro es un apéndice en el cual contrasta las propuestas de las diversas corrientes frente a determinados problemas económicos y sociales.

Green distingue entre el fracasado modelo "cepalino" de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), impulsado a partir de la posguerra; y las nuevas propuestas neo-estructuralistas, que se nutren de corrientes económicas como el neo-keynesianismo, los modelos de crecimiento endógeno y el propio estructuralismo tradicional.

A continuación, sintetizo la comparación que efectúa Green de las propuestas de los tres modelos: ISI, neo-liberal (NL) y neo-estructuralista (NE). Green aclara que compara la experiencia histórica de los modelos ISI y NL, con las propuestas aún no

La crisis económica pone en evidencia las fallas y limitaciones del mercado, lo cual requiere la atención de quienes conducen la política económica





realizadas del modelo NE.

Rol del Estado

ISI: Participación directa en actividades productivas, lo cual llevó a la constitución de empresas estatales ineficientes. Esto, a su vez, contribuyó a generar presiones hacia un mayor déficit fiscal e inflación. En otras áreas, el Estado era ineficiente, burocrático y corrupto.

NL: Los mecanismos de mercado son siempre preferibles al Estado ineficiente, por lo cual se debe reducir la intervención del Estado en la economía, mediante recortes en el gasto, desregulación y privatización. El Estado debe limitarse a establecer reglas de juego claras para la inversión privada y a disciplinar a la fuerza laboral.

NE: El problema del Estado es cualitativo, no cuantitativo. Se debe reformar al Estado, convirtiéndolo en un regulador y administrador eficiente, y reducir su participación directa en la producción. Además de su rol en la formulación de políticas macroeconómicas, el Estado debe proveer servicios básicos

Las nuevas propuestas neo-estructuralistas se nutren del neo-keynesianismo, los modelos de crecimiento endógeno y del propio estructuralismo tradicional

(educación, salud, transporte) a la población de menores ingresos, e intervenir en programas de investigación e infraestructura, para incrementar la competitividad de la economía.

Pobreza y Equidad

ISI: El Estado de bienestar social sólo logró dar una cobertura parcial, particularmente a los trabajadores formales urbanos, permitiendo que aumentara la pobreza y la desigualdad, especialmente en las áreas rurales y en el sector informal.

NL: El crecimiento debe "gotear hacia abajo" a los pobres. Durante el ajuste, el gobierno debe efectuar programas de alivio

de la pobreza mediante programas de compensación social dirigida. El alivio de la pobreza extrema es más importante que mejorar la distribución del ingreso, lo cual puede afectar el crecimiento.

NE: La igualdad y el crecimiento no son mutuamente excluyentes, sino, por el contrario, son complementarios y se refuerzan recíprocamente. La igualdad y el desarrollo social deberían constituirse en las metas básicas de la política económica, en lugar de un enfoque exclusivo en el crecimiento del PIB. Esto requiere mayor énfasis en la creación de empleo, el desarrollo social (salud básica, educación primaria, vivienda) y la redistribución de la riqueza, incluyendo la reforma agraria.

Democracia

ISI: Este modelo estuvo asociado a regímenes populistas como los de Perón (en Argentina) y Vargas (en Brasil), que movilizaron a la clase obrera urbana, pero excluyeron en gran medida a los campesinos. En años más recientes, fue implementado por dictaduras militares (Brasil tras 1964 o Ecuador entre 1972 y 1976), con escasa participación democrática.

NL: Apoya el concepto de democracia liberal y el imperio de la ley, pero en la práctica también ha estado asociado a regímenes autoritarios, tales como el de Pinochet en Chile o las dictaduras militares en Argentina. El aumento de la desigualdad que resulta del ajuste neo-liberal pone en peligro la transición democrática, al aumentar la inestabilidad social y política.

NE: La participación y el consenso son esenciales para lograr la igualdad y crear un base política que permita el crecimiento sostenido. La descentralización regional y la consolidación de los gobiernos locales deben ser parte de este proceso.

Finanzas públicas

ISI: Las ineficientes empresas estatales, los subsidios, el abultado rol de pagos estatal, el sistema ineficiente de seguro social, y la incapacidad por recaudar impuestos llevaron a persistentes déficits fiscales y presiones inflacionarias. Los gobiernos prefirieron extraer recursos de las empresas estatales rentables (tales como las empresas petroleras) en lugar de aumentar los impuestos directos.

NL: Los déficits fiscales son recortados mediante la reducción drástica del gasto público. Se recortan los subsidios y el empleo público. Se crean impuestos indirectos (a la venta o al valor agregado). Los ingresos generados por la privatización permiten sanear temporalmente las finanzas públicas.

NE: Acepta la necesidad de mantener el equilibrio fiscal, pero pone énfasis en incrementar la recaudación mediante reformas tributarias (especialmente impuestos directos progresivos), permitiendo un gasto público más eficiente en programas sociales.

Tecnología y comercio

ISI: Falta de efectividad del apoyo gubernamental, dada la ausencia de demanda. La mayor parte de la tecnología moderna es importada por las empresas

transnacionales.

NL: Recortes al financiamiento estatal de la investigación básica, así como programas de entrenamiento profesional. Las innovaciones tecnológicas y la formación de capital humano se dejan en manos del sector privado y las empresas transnacionales.

NE: Esta es un área esencial de actividad del Estado, y la clave del crecimiento a largo plazo. El Estado debe invertir en investigación básica (R&D), progra-



Para el neo-estructuralismo se debe poner énfasis en hacer más eficientes a las empresas estatales que quedan, en lugar de privatizar a todas

mas de entrenamiento profesional, y promover la importancia de las innovaciones tecnológicas para lograr la competitividad global.

Empresas estatales y privadas

ISI: Las grandes empresas es-

tatales y privadas creadas operan como monopolios u oligopolios en mercados protegidos. Los proyectos "prestigiosos" de obras públicas (los "elefantes blancos", tales como represas hidroeléctricas o grandes hospitales) reciben prioridad sobre la calidad de los servicios públicos.

NL: Privatización de las empresas estatales y fomento a la competencia mediante la reducción de la protección arancelaria. Sin embargo, muchas empresas medianas y pequeñas quiebran, debido a que las fuerzas no reguladas del mercado favorecen a los monopolios y las empresas transnacionales.

NE: Se debe poner énfasis en hacer más eficientes a las empresas estatales que quedan, en lugar de privatizar a todas. El Estado debe estimular la creación de nuevas empresas por parte del sector privado, especialmente en áreas estratégicas (tales como alta tecnología, comunicaciones, computación, etc.). Se debe dar mayor apoyo a las empresas pequeñas y medianas.

Recursos naturales y medio ambientes

ISI: Son vistos como explotables *ad infinitum*, generalmente por empresas estatales o transnacionales.

NL: Se debe intensificar la explotación, para generar mayores divisas por exportación. No hay razones de eficiencia económica para postergar la extracción de recursos no-renovables. Se deben privatizar las empresas estatales en este campo.

NE: Mayor regulación del Estado, para asegurarse una explo-

tación más racional y sustentable. Se debe regular y fijar impuestos a las empresas privadas existentes, en lugar de nacionalizarlas. Mayor protección del medio ambiente para alcanzar la sustentabilidad ambiental y social.

Infraestructura

ISI: Masiva inversión estatal en carreteras, represas hidroeléctricas, programas de electrificación, alcantarillado, etc.

NL: Se debe transferir los programas de obras públicas al sector privado, incluyendo el cobro de peajes y tarifas a los usuarios.

NE: Prioridad a la expansión de las telecomunicaciones. Énfasis en calidad y mantenimiento antes que en la expansión de nuevas obras.

Formación de capital y sistema financiero

ISI: Se pone énfasis en la creación de bancos de desarrollo estatal, y los proyectos de inversión estatales masivos orientados hacia la industrialización para el mercado doméstico, financiados mediante créditos en el exterior.

NL: Fomentar a los bancos privados para que financien la inversión del sector privado. La ausencia de una adecuada regulación del sistema financiero lleva a crisis bancarias. No se da mayor atención a la necesidad de fomentar el ahorro y la inversión domésticos.

NE: La prioridad se centra en transferir el crédito hacia empresas pequeñas y medianas. Mayor esfuerzo en generar ahorro doméstico, en lugar de préstamos externos, mediante un sistema mejorado de fondos de pensiones. Introducción de legislación para reorientar al mercado financiero de la especulación de corto plazo a inversión productiva de largo plazo.

Comercio e integración

ISI: Un nivel elevado de proteccionismo permanente, a través de aranceles y cuotas. Sesgo anti-exportador, dando prioridad a los mercados domésticos. Integración regional para expandir los mercados domésticos.

NL: Liberalización y desregulación comercial y financiera. Contracción del consumo doméstico para alcanzar un superávit comercial de corto plazo, pero sin acciones explícitas para promover a las exportaciones. Promoción del libre comercio.

NE: Niveles bajos y temporales de protección a los nuevos sectores de punta que contribuyen al progreso tecnológico. Apuntar hacia lograr una mayor competitividad a través de la productividad, y no en base a bajos salarios. Subsidios dirigidos para promover las exportaciones manufactureras. Integración regional dirigida a ayudar a América Latina a competir en los mercados mundiales.

Flujos de capital foráneo

ISI: Después de un período inicial de hostilidad hacia las empresas transnacionales, los flujos de capital extranjero fueron fomentados tanto en forma de inversión extranjera directa y, de manera creciente, a manera de préstamos bancarios. La acumulación de la deuda dio paso a la crisis mexicana de 1982 y el consiguiente cierre de los flujos financieros.

NL: Las restricciones a los movimientos de capital fueron eliminadas. Junto a la privatización, la emisión de bonos y la expansión bursátil, esto renovó el flujo de capitales hacia fines de los ochenta. Sin embargo, la mayor parte de los influjos de capital no fueron destinados a la inversión productiva, sino a inversiones de portafolio de corto plazo, lo cual contribuyó a la sobre-valoración cambiaria.

NE: Los capitales extranjeros deben ser administrados de manera que se prevengan las distorsiones a la economía y se asegure que éstos capitales contribuyan al crecimiento a largo plazo. La inversión directa debe recibir prioridad sobre el "capital golondrina" de corto plazo.

(*) **Economista (PUCE), con estudios de posgrado en las Universidades de Oregon y Texas en Austin. Trabaja en un organismo de desarrollo internacional. Las opiniones expresadas en este artículo son de su exclusiva responsabilidad, y no reflejan aquellas de su centro de trabajo.**